



Anexo I. Cuento *Las enseñanzas de la lluvia*

(Se pregunta a los niños a modo de introducción sobre la importancia del agua etc.).

¿Sabéis que no todo el mundo sabe que el agua es importante? Os voy a contar una historia para que veáis que ino todo el mundo sabe que el agua es importante!

El verano pasado, estuve de vacaciones en la selva. ¿Alguien sabe cómo es la selva?
¿Cómo son las plantas? ¿Por qué las plantas de la selva crecen tanto? (porque llueve mucho...etc.)

Allí dormía en una tienda de campaña, ¿sabéis lo que es? (Si no lo saben se les explica). Resulta que las tiendas de campaña no tienen una cosa muy muy muy importante. ¿A alguien se le ocurre?, ¿no?... ¡No tienen grifo!

Entonces, ¿sabéis adónde iba por agua? (Dejar a los niños que digan sitios...). ¡Claro al río! Cogía un cubo y me iba a coger agua al río. (Simular un paseo hasta el río) Ya hemos llegado, así que dejamos el cubo en el suelo y... ¡lo llenamos todos de agua! (El educador hace gestos simulando que lo llena de agua a la vez que anima a los niños a que lo imiten). ¡A ver cómo cogéis el cubo! ¡Como pesa mucho nos lo ponemos en la cabeza! ¡A la una, a las dos y a las tres! (El educador hace gestos simulando que lleva un cubo en la cabeza a la vez que anima a los niños a que lo imiten) (Hacer el paseo de vuelta a la tienda de campaña). ¡Así hacía yo todos los días cuando estaba en la selva porque no tenía grifo!

Gracias a que llovía casi todos los días en la selva, el río era grande y tenía mucha agua. Cada vez que iba al río me quedaba mirando a los animales, ellos bebían directamente del río, se bañaban, pescaban peces, etc.

Había mucha agua por todas partes. Todo estaba muy bonito y los animales eran muy felices. Todos menos uno... ¿sabéis quien? (hacer gestos de elefante). Dante, el elefante, que tenía muy mal genio y siempre estaba refunfuñando.

A Dante no le gustaba que todos los días llegara la nube porque eso significaba que iba a llover y eso no le gustaba. Con la lluvia siempre tenía las patas llenas de barro, era difícil caminar, se manchaba...Cada vez que llovía, Dante protestaba y le pedía a la nube que se fuera.

La lluvia le explicaba que el agua que ella mandaba era importante para que pudiera vivir pero Dante, estaba taaan harto de la lluvia que un día ya no aguantó más como estaba taaan enfadado mirad lo que hizo. Proyectar ilustración 1. Dante, el elefante, destruye el bosque.

¿Qué hace el elefante?

La lluvia que está siempre en la nube, desde el cielo observó como Dante destrozaba toda la selva.
¿Cómo está la nube, contenta o enfadada?

-¿Pero qué haces elefante?

-¿Estoy harto de que vengas? Vete lluvia! Cada vez que vienes se me ensucian las patas

-Pero mi lluvia es muy importante...

-Jajajaja, itu lluvia no sirve para nada solo para llenar todo de barro! ¡Nube quiero que te marches y no vuelvas!

- Pues si de verdad piensas eso dejaré de visitar la selva y ite darás cuenta de lo importante que es la lluvia!



Pasaron los días y la nube no aparecía y por tanto del cielo no caía ni una gota de agua. ¿Y sin agua las plantas y los árboles pueden crecer? y ¿el río puede tener agua si no llueve? Nooo...

Dejó de llover y todo se quedó muy muy seco. Mirar cómo se quedó la selva.

Proyectar ilustración 2. Dante, el elefante, sediento. Cada día que pasaba, el elefante tenía más sed y buscaba agua por todos los rincones, se cruzaba la selva de un lado a otro pero no encontraba ni una gota de agua ni una planta que comer.

Tenía mucha sed y mucha hambre pero no sabía que pasaba en la selva y decidió ir a buscar a su amigo Goyo, el gallo, para preguntarle si él sabía qué pasaba. ¿Ayudamos al elefante a llamar al gallo?...1, 2 y 3...Kikirikiiii. Proyectar ilustración número 3 Goyo y Dante.

- Hola Dante, ¿qué te pasa qué te veo cara de preocupado?
- Pues que tengo muchísima sed y hambre, pero el río está seco y las plantas no crecen, ¿sabes qué le ha pasado al agua? ¿Dónde se ha metido?
- El gallo le preguntó ¿Hace cuántos días no ves a la nube?
- ¡Uy pues muchos porque le dije que no volviera que llenaba todo de barro con su lluvia!
- Pues ahí tienes la respuesta Dante, gracias a la lluvia de la nube el río siempre tiene agua y las plantas no se secan. ¡Sin el agua de la lluvia no podemos vivir!
- Pues debe estar muy enfadada conmigo porque le dije que su lluvia no servía para nada.
- ¡Pero cómo le dices eso! Pues para que vuelva la nube ya sabes lo que hay que hacer Dante.

¿Qué tiene que hacer Dante niños?... ¡Pedir perdón a la nube!

-Goyo, me da mucha vergüenza hablar con la nube ¿podrías ayudarme por favor? Seguro que a ti te hace caso.

- Está bien Dante iré a buscar a la nube.

¿Sabéis dónde están las nubes? Muy altas en el cielo. Así que para poder hablar con la nube Goyo tuvo que subir a la montaña más alta de la selva.

Cuando llegó arriba del todo estaba tan cansado que apenas tenía fuerzas para llamar a la nube. ¿Le ayudamos?...1, 2 y 3... ¡Nuuuube! Más alto que no nos oye que está muy lejos. Proyectar ilustración 4 nube y gallo.

- Pero Goyo qué haces tú aquí arriba que nunca has subido?
- Hola nube, vengo a pedirte por favor que vuelvas a la selva, está toda seca, hace muchos días que no llueve y necesitamos el agua de tu lluvia.
- Dante me pidió que no volviera, pero creo que ya es hora de volver pues creo que ya se ha dado cuenta de la importancia de la lluvia verdad?
- Si sí, está muy avergonzado contigo.
- Está bien Goyo, bajaré hoy a la selva y lloverá durante un rato para que podáis beber.

Y eso hizo la nube, bajó a la selva y estuvo un rato lloviendo hasta que se formó un charco para que los animales pudieran beber.

Cuando el elefante vio que había agua dio saltos de alegría y palmas con sus grandes orejas. Fue corriendo y alargó la trompa para dar un buen trago. Le dio las gracias al Gallo por conseguir que volviera la nube y le dijo que se quedara vigilando de su agua que iba a buscar comida. Y se fue corriendo.

Goyo el gallo se quedó asombrado cuando vio que el elefante se pensaba que el agua era suya... ¿pero de quien es el agua niños?...¡De todos!



Poco a poco el resto de animales de la selva fue llegando para beber agua del charco. Se fueron turnando para beber de uno en uno y que todos tuviesen agua. Proyectar ilustración 5 animales llegando al charco.

El último en beber fue el león que estaba muuy enfadado por llevar tantos días sin beber agua. Proyectar ilustración 6. Ramón, el león, bebe agua.

Todos los animales calmaron su sed y se fueron contentos para su casa, al rato llegó el elefante y asustado vio que apenas quedaba agua. Proyectar ilustración 7. Dante, el elefante habla con Goyo, el gallo.

- ¿Qué ha pasado con mi agua Goyo? ¿Y qué había pasado niños? Que todos los animales compartieron el agua porque el agua es de todos.

El elefante se dio cuenta que el agua de la lluvia es para todos y que tenía que ser él, el que subiese a la montaña a pedir perdón a la nube para que volviese a bajar todos los días y el río se volviese a llenar de agua y las plantas volvieran a crecer.

Cuando el elefante habló con la nube le pidió perdón y le prometió que nunca más se iba a enfadar cuando lloviese porque se había dado cuenta que sin el agua de la lluvia no se podía vivir. Y la nube le perdonó.

La nube volvió a visitar la selva todos los días y todo volvió a ser como era antes. Proyectar ilustración 8. Lluvia y animales felices.

¿Qué pensáis que les está diciendo la nube a los animales? La nube les estaba contando su secreto. ¿Sabéis cuál es?

Desde ahí arriba las nubes lo ven todo y cuando la gente se olvida de cuidar el agua se enfadan y deja de llover. Así que ahora que sabemos lo importante que es la lluvia tenemos que cuidar el agua para que no se enfaden las nubes.

¿Vosotros cuidáis el agua?... se anima a los niños a que digan cómo cuidan el agua. Se puede preguntar como ejemplo cómo beben ellos el agua en clase. Si cogen ellos solos el agua en el vaso que hacen... ¿llenan el vaso entero y solo beben un trago y el resto la tiran? ¿O llenan el vaso a la mitad? ¿Abren el grifo a tope o solo un poco?, etc. Se puede escenificar.

Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.